

Lunes 2 de Agosto de 2021

Dios te necesita, para llevar la salvación a su pueblo

Nm 11,4b-15 Moisés oyó llorar a su pueblo

Sal 80,12-17 ¡Ah, si mi pueblo me escuchara! Yo le asistiría

Mt 14,13-21 Dadles vosotros de comer

Nuestro mundo necesita personas, profetas como Moisés que estén atentos a las necesidades del pueblo y dispuestas en todo momento a interceder por el pueblo ante Dios.

El hombre no puede vivir de espaldas a su Creador, llorando siempre su mala fortuna. Dios nos ha pensado y creado para formar un todo con Él, disfrutar de su amor y para ir creando historia con Él. Es el hombre el que se aparta de Dios, somos nosotros los que nos distanciamos de su amor. Por eso, Dios no cesa de repetirnos: ¡vuelve a mí! ¡deja que yo guíe tu vida!, aprende a compartir conmigo tus angustias, tus ideales, tus sueños, tus éxitos, tus fracasos; yo te escuché y te acojo en mis brazos, para hacerte más llevadero el camino.

Sentimos compasión por los que están sufriendo y rogamos a Dios por ellos, pero eso no basta. Dios quiere que nos impliquemos en sus vidas, pues somos llamados nosotros a darles de comer y consolarles: yo no tengo manos, necesito las tuyas... yo no tengo pies, necesito los tuyos, para poder hablar a los hombres de mi amor, de lo importantes que son para mí.

La dicha está en amar, en dejar a Jesús amar en nosotros y esperar. Dios necesita nuestra fe, nuestra disponibilidad, para hacer de este mundo un lugar donde todos nos movamos por amor y estemos pendientes unos de otros. No podemos quedarnos de brazos caídos, hay mucha gente hambrienta de Dios que espera una palabra de aliento, una luz que les guíe hacia el amor.

He venido a daros vida, pero sin mí no podéis darla.

Sábado 7 de Agosto de 2021

Ten fe y nada de lo que pidas al Señor será imposible

Dt 6,4-13 Cuida de no olvidarte de Dios, que te sacó de Egipto

Sal 17,2-4.47.51ab Yo te amo Señor, mi Dios

Mt 17,14-20 Señor ten piedad de mi hijo, ¡Tráemelo acá!

Tener un Dios que nos escucha que está atento a nuestras necesidades, debería ser para los que creemos en Él motivo de alegría, de esperanza y de fe. Sin embargo, a menudo, nos olvidamos que somos criaturas de Dios, que Él nos hizo y somos suyos; y en nuestra necesidad pretendemos vivir la vida a nuestro aire. Y cuando nos alejamos de la casa de Dios y vivimos de espaldas a su amor, las consecuencias son: el hambre, la angustia, la desolación, la soledad...

Hoy la Palabra nos recuerda: "**Cuida de no olvidarte de Dios, no te olvides de todo lo que Dios ha hecho en tu vida y sé agradecido**". No te olvides que tu vida fue comprada a gran precio y está en sus manos, vive agradecido y ama, porque Dios ha puesto su amor en ti; y no te preocupes Él tiene compasión y misericordia.

¡Qué bueno! poder contar con un Dios que está ahí, pendiente de cada una de nuestras necesidades... **¡Señor, ten piedad de mi hijo! ¡Tráemelo acá!** ... Así es nuestro Dios, así se implica de lleno en nuestra historia, basta que levantemos nuestros ojos hacia Él y le supliquemos, y ahí está a nuestro lado para tendernos su mano, levantarnos y salvarnos. "*Quién a Dios tiene nada le falta*" decía Santa Teresa de Jesús. Aumenta, Señor, nuestra fe; que nos demos cuenta del gran tesoro que tenemos: Tu amor y misericordia; y seamos conscientes de tu Presencia

Miércoles 4 de Agosto 2021

Señor que se cumpla lo que desea: que todos te conozcamos y amemos

Nm 13,1-2.25-14,1.26-29.34-35 Despreciaron una tierra envidiable

Sal 105,6-7ab.13-14.21-23 Olvidaron a Dios su Salvador

Mt 15,21-28 Mujer, ¡Qué grande es tu fe!

Hoy, a nosotros, nos sigue pasando lo mismo que al pueblo de Israel. Miramos al mundo, a la juventud, a la familia, a la Iglesia y entramos en la desconfianza y el pesimismo, todo lo vemos negro y sin solución ¡esto no hay quien lo arregle! ¿Cómo está nuestra fe?... ¿Contamos con nuestras solas fuerzas o sobre todo con la ayuda de Dios y de su Espíritu?...

Es verdad, que se va perdiendo la fe, que hay pocas vocaciones, que la familia no es lo que era, la juventud tampoco y la Iglesia está llena de imperfecciones, pero ante todo esto ¿Cuál es nuestra actitud, de pesimismo o de confianza? ... Confiar no significa cruzarse de brazos esperando que Dios lo haga todo. Sino seguir trabajando con ilusión, seguros de que la gracia de Dios sigue actuando y realizando maravillas. Él es quien riega y da gracia y fruto a nuestro trabajo. A Él no se le ha escapado nada ni nadie de las manos. A pesar de todas las apariencias en contra, tendríamos que poder escuchar siempre la Palabra tan repetida de Dios: **"No tengáis miedo... yo estoy con vosotros"**. Y seguir creyendo que después de la obscuridad viene la luz, que después del invierno llega la primavera. Y como Moisés pedir a Dios mucho por este mundo en el que vivimos, no por el que quisiéramos nosotros idealmente. No pedir castigos para las personas, sino interceder por ellas dando el tiempo que cada una necesita para rehabilitarse. Y hoy podamos escuchar de Jesús: **¡Qué grande es tu fe! Que se cumpla lo que deseas.**

Jueves 5 de Agosto 2021

Sé la piedra viva con la que hoy Cristo edifique su Iglesia

Nm 20,1-13 Ábreles tu tesoro, la fuente de agua viva

Sal 94,1-2.6-7cd.9 ¡Ojalá escuchéis hoy su voz!

Mt 16,13-23 Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia

Tendríamos que aprender de Moisés y Arón que ante las dificultades acuden a la tienda del encuentro a orar con Dios. En nuestras dificultades, disgustos, etc.... acudamos a Dios y aprendamos a verlo todo desde Él, no con ánimo ofendido o de disgusto, sino buscando siempre la voluntad de Dios para nuestro bien y el de los demás. Los problemas de las crisis se superan con la oración, como hizo Jesús a lo largo de toda su vida y en el duro momento de Getsemaní.

En el evangelio Jesús hace una pregunta a sus discípulos directa al corazón que hoy es para cada uno de nosotros ¿Quién decís que soy yo? Pedro le contesta con esa admirable profesión de fe: **"Tú eres el Mesías el Hijo de Dios vivo"**. Es admirable la decisión y prontitud con que Pedro proclama su fe ante Jesús, aunque todavía no sea una fe madura como la que mostrará después de la muerte y resurrección de Cristo, la venida del Espíritu Santo y las lecciones que le dará la vida: ante las autoridades que le prohibieron hablar de Jesús, cuando sufre cárcel y azotes y cuando padece el martirio en Roma.

También a nosotros como a Pedro nos gusta el Tabor, el de la Transfiguración, pero no el monte Calvario, el de la Cruz. Señor que hoy te aceptemos entero sin arrancar ni una página del evangelio sea o no de nuestro gusto, vaya o no de acuerdo con nuestro pensar. Que nuestro compromiso contigo sea fiel para que a través de nuestras vidas puedas seguir edificando tu Iglesia.

Viernes 6 de Agosto 2021 La Transfiguración del Señor

¡Qué tu mirada, tu rostro irradie el amor de Dios

2P 1,16-19 La Palabra es firme y luce como lámpara

Sal 96,1-2.5-6.9 Tú eres Dios y todos los pueblos ven tu gloria

Mr 9,2-10 Este es mi Hijo amado, escuchadle

El amor de Dios es como un fuego que purifica, acrisola y hace nuevas todas las cosas. La transfiguración no es otra cosa que ver a Dios con los ojos de un corazón enamorado, capaz de captar hasta el más mínimo gesto de ternura y de amor.

La palabra se nos da a través de la historia del pueblo de Dios, pero en Jesucristo se nos da la Palabra, única y maravillosa. Él encarna la Palabra del Padre y la hace vida para que nosotros la podamos comer. Él es el proyecto de salvación de Dios, al que el hombre es llamado. Jesús es la lámpara que brilla para marcarnos el camino de la vida y del amor. Es el Hijo haciendo la voluntad del Padre. Es el Hijo amado y entregado para rescatar nuestras vidas y devolvernos al origen.

Jesús quiere que le reproduzcamos. Para eso necesitamos verle, escucharle, comprender sus muchos detalles de amor por nosotros, para encarar con su fuerza la vida, las dificultades, los miedos. Él es hombre y Dios a la vez. En Él se siente acogida toda nuestra humanidad, todas nuestras miserias, para transformarlas, para darse su valor, para que no sean "mala suerte", sino el medio de colaborar con Él en el Reino.

Cristo va delante de nosotros para enseñarnos a afrontar el dolor, pero también que estamos pensados para ser dichosos. Hacer la voluntad del Padre, como Él la hizo, es nuestra razón de ser. Para llevarla a cabo, debemos ponernos en contacto con la Palabra y escucharla.

Martes 3 de Agosto 2021

¡Ven! No tengas miedo, aquí estoy yo, tu Dios, para salvarte

Nm 12,1-13 Mi siervo Moisés es de toda confianza

Sal 50,3-7.12-13 Tenme piedad, lávame de mis culpas

Mt 14,22-36 ¡Ánimo que soy yo, no temáis!

Ten piedad de nosotros, pues nos apartamos de ti para vivir a nuestro aire; y lejos de tu amor nos hundimos en nuestras miserias. Nos falta confianza para creer que tú eres Dios; y con nuestros miedos te hacemos pequeño, te imposibilitamos para hacer obras grandes en nosotros. Tú eres un Dios generoso que pagas siempre el ciento por uno. ¿Por qué nos da miedo seguirte, arriesgarnos a entregar la vida? No nos hemos enterado aún que Dios nos quiere como amigos, no como siervos... Amigos con los que compartir todo su amor, toda su ternura. Amigos con quienes pueda comunicarse, contarnos todo lo que le aflige al ver cómo está la humanidad.

¿Por qué no hablamos con Él? ¿Acaso hay alguien que nos pueda ayudar como lo puede hacer Él? ¡Qué bueno! Si escucháramos: ¡Ven! ¡acógete a mí y no tengas miedo! Con que tranquilidad y esperanza viviríamos, con cuánta anchura de corazón, qué pocas cosas nos atenazan el alma: **¡Yahveh tu Dios está en medio de ti! ¡Un poderoso salvador! Que exulta de gozo por ti, te renueva por su amor y danza por ti con gritos de júbilo.** Así es nuestro Dios, no hay otro como Él, no hay nadie que nos ame con mayor bondad y ternura que Él.

Las tempestades de la vida son muchas, nadie se escapa de ellas; por eso es bueno saber que Dios está con nosotros para calmarlas, para salir airosos de todas ellas. Jesús nos recuerda: **"Sin mi no podéis hacer nada"**. Que nuestra fe nos salve y sea la tabla de salvación para los que están a nuestro lado. **"Se hará según tu fe"**.

Domingo 8 de Agosto de 2021

¡Levántate y come! Para que tengas vida y seas vida para otros

1R 19,4-8 ¡Levántate y come! Que el camino es largo

Sal 33,2-9 Gustad y veed que bueno es el Señor

Ef 4,30-5,2 Sed buenos, no entristezcáis al Espíritu Santo

Jn 6,41-51 Todo el que escucha al Padre y aprende, viene a mí

Cuántas veces vivimos como si la vida fuera cosa nuestra. sin contar con Dios, y todo se nos hace cuesta arriba. Por eso, hoy, la Palabra nos avisa: **¡Levántate y come!**, porque la vida es dura y sin fuerzas no vas a saber afrontarla.

Cristo es el pan de vida; su Palabra nuestro alimento, luz que marca el camino a seguir. Cristo un derroche de amor, se hace pan para que tú y yo nos alimentemos de Él. **"Dichoso el hombre que se complace en la Ley de Dios"**, amando, sirviendo, ayudando, dando la vida para que otros vivan. **"Será como un árbol plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto a tiempo, jamás se amustia su follaje y todo lo que hace sale bien"**. Esta es la certeza de todos los que confían en Dios y creen en Jesús como su enviado... Todo les sale bien porque Dios conduce su vida, les alimenta y da valor y sentido de eternidad.

El Espíritu Santo gime en nosotros con gemidos inefables, quiere que conozcamos con cuánta ilusión nos ama. Dios nos quiere como luz, para que demos luz a las tinieblas. Cristo nos quiere capaces de bombear vida, paz y llevar esperanza a los que le buscan. ¡Qué tarea tan hermosa! Ser mensajeros del Amor, sal y luz para el mundo, y nos da tanto miedo que preferimos lamentarnos antes de ponernos manos a la obra. ¡Si escucháramos lo que Dios tiene pensado para nosotros! Nos levantaríamos comeríamos y nos pondríamos en camino, para llevar al mundo la Buena Nueva de su Amor.

Pautas de oración

Todo el que escucha al Padre viene a mí



Os lo aseguro, el que cree tiene vida eterna

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES